

X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013.

# De Brasil al mundo: Renato Ortiz y los procesos culturales.

Mara Burkart.

Cita:

Mara Burkart (2013). *De Brasil al mundo: Renato Ortiz y los procesos culturales*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/160>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## X Jornadas de Sociología de la UBA

20 años de pensar y repensar la sociología.  
Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI  
1 al 6 de julio de 2013

*Mesa: 10 América Latina piensa a América Latina*

*Título de la ponencia: **De Brasil al Mundo. Renato Ortiz y los procesos culturales**<sup>1</sup>*

*Autores: Burkart, Mara. IEALC, FSOC, UBA-CONICET*

En 1991, el sociólogo y antropólogo brasileño, Renato Ortiz, publica *Cultura e Modernidade*, un libro dedicado al análisis de los procesos culturales de Francia del siglo XIX. En la introducción, Ortiz reconoce lo extraño que parece que un intelectual brasileiro se interese por ese tema y explica que si bien se trata de un objeto aparentemente distante, su interés surge de sus indagaciones sobre la modernidad y la condición periférica de Brasil, desarrolladas en su libro anterior, *A Moderna Tradição Brasileira* (1988). El interés de Ortiz por la cultura brasileña se remonta a su tesis doctoral, *A morte branca do feiticeiro negro*, publicada en 1978 y se continua en otros trabajos posteriores a éste. Esas reflexiones son las que, en la coyuntura de la década del noventa, lo llevan a reparar en la Modernidad y en el proceso de “mundialización” de la cultura y a efectuar un doble movimiento, uno, dirigido hacia la Francia del siglo XIX y de Walter Benjamin; y otro, hacia el Japón del siglo XX que se plasma en su libro *Lo próximo y lo distante. Japón y la modernidad-mundo* (2000).

Renato Ortiz suele iniciar sus libros exponiendo el encadenamiento de las reflexiones y problemas de investigación del cual son resultado. En ellos está trazado un recorrido que se muestra coherente y que lo llevan de Brasil al mundo. Este trayecto, de “lo nacional” a lo mundial, global o transnacional, fue común a varios exponentes de los estudios culturales y la sociología de la cultura latinoamericana como es el caso, por citar un ejemplo, del argentino radicado en México, Néstor García Canclini. En Renato Ortiz como en García Canclini el recorrido no es solo intelectual sino también vital. Ortiz tiene el convencimiento de que, para comprender las culturas nacionales, los intelectuales debemos “descentralizarnos”, palabra que luego reemplazará por la más precisa: “desterritorializarnos”, debido a que lo nacional sólo puede ser aprehendido cuando es situado en relación a un sistema más amplio. Su propuesta de desterritorialización, tributaria de la idea de desanclaje de Anthony Giddens (1997), es epistemológica pero se enlaza, a su vez, con su trayectoria personal: del interior paulista a la ciudad de São Paulo, de Brasil a Francia, luego, de vuelta a Brasil, y también Estados Unidos y a Japón.

---

<sup>1</sup> A continuación se presenta una versión muy preliminar de la primera parte del trabajo.

El objetivo de este trabajo es analizar la obra y la trayectoria personal de Renato Ortiz desde la perspectiva de la sociología histórica a los fines de señalar su aporte a la sociología de la cultura no sólo brasileña sino latinoamericana. La producción de Renato Ortiz es muy vasta además, se trata de un cientista social aún activo (actualmente es profesor e investigador en el Departamento de Sociología de la Universidad de Campinas, Brasil); por esos motivos hemos decidido centrar el análisis en sus principales textos: su tesis doctoral *A morte branca do feiticeiro negro* y sus libros *Cultura brasileira & identidade nacional*, *A moderna tradição brasileira*, *Cultura brasileira e indústria cultural*, *Cultura e modernidade*, *Mundialización y cultura*, *Lo próximo y lo distante*, *Japón y la modernidad-mundo*. También se consulta la compilación *Taquigrafiando lo social* cuyos artículos, producidos en distintas épocas, son de reflexión sociológica y permiten tener una comprensión más cabal del recorrido intelectual y teórico de Ortiz. En el análisis se prestará especial atención a las condiciones sociales de producción de ideas, a los conceptos clave, con quienes está dialogando y cuáles son los principales aportes al debate de las ciencias sociales latinoamericanas.

El artículo se divide en tres secciones. La primera, está dedicada a los trabajos de Renato dedicados a analizar la sociedad y la cultura brasileña producidos entre su estadía en Francia y su retorno a Brasil. La segunda, se centra en sus trabajos sobre la mundialización de la cultura. Por último, se ofrecen unas reflexiones finales en torno a las cuestiones planteadas.

### **De Brasil...**

Renato José Pinto Ortiz nace en Ribeirão Preto, São Paulo, Brasil, el 20 de marzo de 1947. Si bien Ribeirão Preto nunca deja de ser una referencia para él, su infancia transcurre en la ciudad de su padre, Taubaté, ubicada en el Valle de Paraíba, también en el estado de São Paulo. En Taubaté vive hasta los 13 años cuando, cinco años después de la muerte de su padre, su madre, que era profesora de educación física, consigue un empleo que le permite mudarse a su ciudad natal. Más allá de estas mudanzas y como él mismo reconoce, tuvo una infancia de niño de clase media del interior de Brasil en la década del cincuenta: una socialización fuera de la casa, masculina, deportiva, lúdica, de jugar en la calle (Ortiz, 2010). Hace la escuela primaria en una escuela pública y sigue sus estudios en la Escola Agrária, también pública y con un sistema de internado, en Pirassununga (Estado de São Paulo). Como se puede apreciar, desde niño experimenta el desarraigo, en este caso al interior del poderoso y pujante Estado de São Paulo.

A la edad de dieciocho años fallece su madre y Renato se traslada a la ciudad de São Paulo para estudiar, siguiendo el mandato familiar, ingeniería agronómica en la Escola Politécnica, dependiente de la Universidad de São Paulo (USP). Sin embargo, allí más que el aprendizaje propiamente técnico, experimenta “uma abertura de meus horizontes interioranos” facilitado por el clima de agitación política y cultural que vivía la sociedad brasileña (Marzochi, 2003). Para Renato Ortiz, salir del interior para ir a la gran ciudad se trata de una gran ruptura. Eran años de politización y militancia juvenil e universitaria en el contexto represivo de la dictadura militar. Esas experiencias no sólo eran

novedosas sino que chocaban con los valores conservadores en el plano moral y político de su familia (Ortiz, 2010). Ortiz no tiene una militancia partidaria pero si vive la politización en términos culturales y cotidianos. En un clima cultural que llama a “conocer el Brasil profundo”, Renato parte de viaje con un compañero por el nordeste Brasil, recorren en combi Belém-Brasília.

No obstante y en crisis por la presión familiar para que estudie derecho, medicina o ingeniería; con dificultades para adaptarse a la Escola Politécnica (donde igualmente cursa cuatro años), la experiencia en la gran ciudad atravesada por la presencia militar y la agitación política; toma la decisión de dejar todo: la familia, los estudios y el país. Saca un pasaje en tercera clase en un barco que hacía Santos-Vigo-Lisboa y se va, sin pasaje de regreso, a Europa. Sin dinero, sin beca, sin hablar francés, termina instalándose en París, que es donde le ofrecen las mejores condiciones para quedarse. Su novia en ese entonces, Paula Monteiro, va tras él. Renato Ortiz (2010) define aquella experiencia como otro gran desarraigo.

Ortiz sale de un Brasil marcado por la censura y la represión y llega a París que vive una efervescencia política e intelectual. La experiencia en Brasil como en Francia lo llevan a retomar los estudios pero en el campo de las ciencias sociales. Renato Ortiz reconoce que su interés por la sociología es: “a través de la política, que en esta época estaba muy imbricada con la problemática de la cultura, incluso con la búsqueda de la identidad nacional: el teatro, el cine y la música estaban en esto. Me fui apartando, digamos, de los ideales de mi familia. Y así entré en el universo de las ciencias sociales” (2010). En París cursa Sociología en la Universidad de Vincennes, una nueva universidad, creada en 1969 en oposición a la tradicional Paris-Sorbonne. La Universidad de Vincennes (Université de Paris VIII) es en aquel entonces “uma universidade em ebulição” (Ortiz, 2010: 12) pero en medio del caos tuvo profesores como François Châtelet, Jean Claude Passeron y al semiólogo argentino Luis Prieto, además de cruzarse con Jean- François Lyotard y Gilles Deleuze. También frecuentó los cursos de Roland Barthes y de Michel Foucault en el Collège de France.

En Francia, está seis años donde cursa el grado, la maestría y el doctorado, para luego regresar a Brasil. Sin beca, Renato Ortiz estudia y trabaja al mismo tiempo, vive con lo justo en un medio, según sus palabras, “lumpen” (2010:15) donde uno podía encontrar droga (hashís), hippies, inmigrantes y un clima contestatario que no se traducían en una vida política partidaria específica. Después de graduarse en Sociología en Vincennes, hace la Maestría, también en Sociología (Diploma de la École Pratique des Hautes Études) bajo la dirección de Edgar Morin, con quien tuvo poco contacto pero fue quien lo introdujo en la sociología norteamericana. El doctorado, en Sociología y Antropología (École des Hautes Études en Sciences Sociales), en cambio, lo hace bajo la dirección de Roger Bastide orientando su interés al tema de los cultos afro-brasileros, en particular, el umbanda.

Roger Bastide (1898-1974) es un sociólogo y antropólogo francés que en 1938 llega a Brasil como parte de una misión francesa contratada por la Facultad de Filosofía de la Universidad de São Paulo (USP) para ocupar la cátedra Sociología 1, del Departamento de Ciencias Sociales que dejaba Claude Levi-Strauss. La USP se había creado en 1934 como una forma de reposicionar a nivel nacional al económicamente poderoso Estado

de São Paulo, el cual había sido políticamente desplazado en 1930 por un movimiento encabezado por Getúlio Vargas<sup>2</sup>. Cabe señalar, que Brasil no tenía tradición universitaria propia. A diferencia de Hispanoamérica, durante la Colonia, la Corona portuguesa rechazó la posibilidad de abrir una universidad en suelo brasileño obligando a las elites criollas a formarse en la Universidad de Coimbra<sup>3</sup>. Tras la Independencia surgieron Escuelas Superiores y facultades pero la creación de universidades es tardía, corresponde a las décadas de 1920 y 1930<sup>4</sup> como parte del proyecto modernizador de aquel entonces.

Bastide se queda en Brasil hasta 1954 y juega un papel muy importante en la consolidación de las ciencias sociales brasileñas y en la estructuración de la enseñanza universitaria bajo el modelo europeo (Braga, 2000: 332). Parte de la herencia francesa, es el gran empuje que se le da a la Antropología, la cercanía entre ésta y la Sociología y el hecho de considerar la parte de las Ciencias Sociales. No obstante, con el paso del tiempo y la consolidación del campo científico social, cada una de estas ciencias conformará tradiciones diferenciadas, con poco dialogo entre así como son la sociología paulista y la antropología carioca<sup>5</sup>.

En Brasil, Bastide forma la primera camada de científicos sociales propiamente dichos, es decir, aquellos que basados en el cientificismo dejan atrás una sociología más ensayística y literaria<sup>6</sup>; y contribuye a la difusión de autores de diferentes corrientes teóricas como Durkheim, Max Weber, Redcliffe- Brown, Karl Mannheim, etc. El mismo se convierte en un especialista en Brasil con una vasta producción<sup>7</sup> y deja una impronta que trasciende la sociología y la antropología social y se extiende a la psicología social, el psicoanálisis, la psiquiatría, la filosofía, la literatura y las artes.

Renato Ortiz será su discípulo brasileño y tardío en Francia. Bastide muere en 1974, cuando Ortiz termina su tesis de doctorado. Gracias a Bastide, Ortiz tiene acceso en el universo del mundo intelectual francés de los años veinte (Émile Durkheim, Maurice Halbwachs, Robert Hertz) tanto como en el brasileño de los años cuarenta y cincuenta (Florestan Fernandes, Maria Isaura Pereira de Queiroz, Octavio Ianni), al cual había contribuido formar. Este contacto no es personal sino que es con la obra de estos intelectuales. Será más adelante que con algunos de ellos, por ejemplo con Florestan

---

<sup>2</sup> La presencia de misiones francesas para formar al cuerpo docente de la universidad es común en estos años. En el ámbito de las ciencias sociales y humanísticas, además de Levi-Strauss y Bastide, también pasa por São Paulo Fernand Braudel.

<sup>3</sup> Al respecto, ver Héglio Trindade y su interesante comparación con Hispanoamérica.

<sup>4</sup> En 1920 se crea la Universidad Federal de Rio de Janeiro (UFRJ), la cual en 1937 pasa a llamarse Universidade do Brasil hasta 1965.

<sup>5</sup> Como se verá, la inserción de Renato Ortiz será dentro de la sociología paulista.

<sup>6</sup> Entre sus alumnos están Antônio Cândido, Florestan Fernandes, luego devenidos en sus colaboradores; y entre sus discípulos, Gilda de Mello e Sousa y Maria Isaura Pereira de Queiróz. También se formaron con Bastide Lourival Gomes Machado y Ruy Coelho.

<sup>7</sup> Bastide se convirtió en un especialista en Brasil y tiene una vasta producción al respecto: *Psicologia do café* (1941), *A poesia afro-brasileira* (1943), *Imagens do nordeste místico em branco e preto* (1945), *Estudos afro-brasileiros*, tres volúmenes (1946, 1951 e 1953), *Arte e sociedade* (1946), *Sociologia e psicanálise* (1948), *Relações nacionais entre negros e brancos em São Paulo* (em colaboração com Florestan Fernandes), *Brasil, terra de contrastes* (1957), *As religiões africanas no Brasil*, dos volúmenes (1958).

Fernandes y con Octavio Ianni, tendrá un vínculo personal. Esta posibilidad de poder relacionarse con la producción intelectual brasileña que le habilita Bastide a Ortiz en París es de suma relevancia para su formación.

Como señalamos en la introducción, en la obra de Renato Ortiz se pueden distinguir dos grandes momentos, el primero y al cual nos referiremos a continuación, es el dedicado a la cultura brasileña. *A morte branca do feiticeiro negro* (1978), *Cultura brasileira e identidade nacional* (1985), *A moderna tradição brasileira. Cultura brasileira e indústria cultural* (1988) tienen como sustrato común la pregunta por el cambio cultural en la sociedad brasileña. En ellos, Ortiz ofrece una serie de análisis sobre la estructuración de la cultura en una sociedad, la brasileña, que entre los años 1950 y 1970 asiste a una reorganización radical correlativa al acelerado desarrollo capitalista que experimenta. Si en la tesis doctoral, esa preocupación se traduce en un análisis de la formación de la religión umbanda y se la asocia a la emergencia y consolidación de la sociedad de clases en Brasil; en *Cultura brasileira e identidade nacional* el interés se dirige a la cultura e identidad brasileñas y a la construcción del Estado en relación con las transformaciones antes señaladas<sup>8</sup>. Finalmente, en *A moderna tradição brasileira...* el eje se desplaza de la cultura afro-brasileña y de la cultura nacional a lo mediático, al surgimiento y consolidación de una industria cultural como parte del proceso de cambio social antes señalado. Es este interés por el cambio social lo que lo acerca su abordaje sobre la cultura a los debates sobre el desarrollo capitalista y las clases sociales en Brasil y en América Latina de fines de los años sesenta y comienzos de los setenta.

*A morte branca do feiticeiro negro* (1978) es una tesis que articula un abordaje sociológico, histórico y antropológico. Es el subtítulo del libro, “Umbanda: Integração de uma religião numa sociedade de classes”, la mejor pista al respecto. El problema de la integración hace que Renato Ortiz apele a la antropología mientras que la problemática de las clases sociales remite a la sociología, lo mismo que la idea de “situación” que toma de Georges Balandier para concebir el cambio cultural en términos de un “fenómeno social total”. Renato Ortiz se suma a los esfuerzos, que desde fines de los años sesenta se producen en la academia<sup>9</sup> para superar la teoría de la modernización, la cual, a través de la idea de “dualismo estructural”, explicaba el cambio social de las sociedades latinoamericanas. Esta teoría entendía el proceso de cambio como acumulativo y teleológico en términos del pasaje de una sociedad de estructura “tradicional” a otra “moderna”. Los países “en desarrollo” se caracterizan por un patrón intermedio e híbrido que era la pervivencia de elementos de ambas estructuras, el “dualismo estructural”.

En consonancia con Cardoso y Faletto como así también con Florestan Fernandes, Renato Ortiz entiende que el cambio social y cultural es parte de un juego dialéctico que opone al mismo tiempo a la nueva y a la vieja estructura. Este reconocimiento acerca a Ortiz al debate sobre las clases sociales que aquel entonces y que en 1971, tuvo una

---

<sup>8</sup> Entre *A morte branca do feiticeiro negro* y *Cultura brasileira e identidade nacional* Renato Ortiz publicó *A consciência fragmentada* en 1980, un texto más teórico sobre cultura popular.

<sup>9</sup> Se destaca el libro de Fernando H. Cardoso y Enzo Faletto *Dependencia y desarrollo en América Latina*, cuya primera edición en español es de 1969 y en portugués de 1970.

síntesis en el Seminario de Mérida (México) en el cual, entre otros<sup>10</sup>, Florestan Fernandes expone su conceptualización de las clases sociales en América Latina. El novedoso aporte de Fernandes fue sostener que “las clases sociales no ‘son diferentes’ en América Latina. Lo que es diferente es la manera en que el capitalismo se objetiva y se irradia históricamente como fuerza social” (1980: 197). En América Latina, se constituye un tipo de capitalismo, dice Fernandes, que “floreó gracias a la modernización de lo arcaico, (...) explotando intensamente la arcaización de lo moderno” (1980: 199). Ortiz lleva esta propuesta al dominio de los símbolos y de la religión al sugerir desde una perspectiva histórica que el umbanda conserva y transforma elementos culturales afro-brasileros dentro de una sociedad “moderna”, urbanizada, industrializada y con divisiones de clases; pero lo hace a partir de una ruptura que significa olvidos y reinterpretaciones de los antiguos valores “tradicionales” (1978: 194). La idea de integración y de legitimidad propuestas por Ortiz es la que distancia a *A morte branca...* de Florestan Fernandes. La noción de legitimidad que toma de Max Weber y de Berger y Luckman, acerca a Ortiz a la idea reproductivista que Pierre Bourdieu y Jean Claude Passeron le otorgaron a la educación en *La Reproduction. Éléments pour une théorie du système d'enseignement* (1970). Es claro que Renato Ortiz no es un especialista en religión sino que ésta es el medio para referirse a mutaciones culturales en la sociedad brasileña.

En *A morte branca do feiticeiro negro*, Renato Ortiz plantea que el nacimiento de la religión umbanda coincide con la consolidación de una sociedad urbano-industrial y de clases. Las transformaciones culturales se corresponden con el proceso de cambio social, de este modo, “as crenças e práticas afro-brasileiras se modificam tomando um novo significado dentro do conjunto da sociedade global brasileira. Nesta dialética entre social e cultural, observaremos que o social desempenha um papel determinante” (Ortiz, 1978: 12). Para Ortiz, la transformación del mundo simbólico afro-brasileño se realiza siempre en conformidad con los valores legítimos de la sociedad global. Valores de clase y culturales como la moral católica, la racionalización, la escritura se “integran” a otro tipo de moral y racionalidad, la de los cultos afro-brasileros. De este modo, la religión umbanda se “legitima” en la medida en que ella integra los valores propuestos por la sociedad global. El umbanda aparece como una religión nacional, producto de la integración de las prácticas afro-brasileras a la “moderna” sociedad brasileña. Umbanda se opone a las religiones de importación (catolicismo y protestantismo) y se diferencia del sincretismo afro-brasileño, es decir, de las religiones consideradas como africanas como son el candomblé y las macumbas. Se trata de una “síntesis” brasileña, de una religión endógena, que surge del seno de la sociedad brasileña como evidencia el hecho que sus jefes sean “mulatos ou brancos de classe média, tendo por tanto uma cultura branca e uma mentalidade mais luso-brasileira do que afro-brasileira” (1978: 15).

---

<sup>10</sup> En el Seminario también expusieron sus propuestas teóricas Nicos Poulantzas y Alain Touraine y participaron como comentaristas Fernando Henrique Cardoso, Manuel Castells, Jorge Graciarena, Jorge Martínez Ríos, José Calixto Rancel Contra, Rodolfo Stavenhagen, Edelberto Torres Rivas, Gino Germani y Francisco C. Weffort. Los documentos del Seminario se publicaron en *Las clases sociales en América Latina*, UNAM-Siglo XXI editores, México, 1973.

Mientras hace el doctorado y gracias a una indicación de Roger Bastide, Renato Ortiz comienza a trabajar en la Université Catholique de Louvain, en Bélgica, y como asistente en el Institut des Hautes Études en Amérique Latine (IHEAL), Francia. Sin embargo, tras la muerte de Bastide y doctorarse y para no “virar francês” (Ortiz, 2010: 18) decide volver a Brasil. Sin contactos con la academia brasilera, acepta –algo atípico para alguien de su generación y con un doctorado en Francia en aquella época– un cargo profesor de Antropología en la Universidade Federal da Paraíba, en el nordeste brasileño. En 1976, Renato Ortiz deja París para irse a la nordestina João Pessoa, pero no logra adaptarse, ni a la sociedad ni a la universidad y a los pocos meses renuncia<sup>11</sup>. Sin contactos para ingresar en la USP y rechazado en la Universidade Federal de Rio de Janeiro (UFRJ), termina en la Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG). Esta vez tiene una buena inserción en la universidad pero no así en la sociedad mineira, que se caracteriza por ser particularmente cerrada. En la universidad tiene participación política en el movimiento de docentes que en el marco de las luchas antidictatoriales era parte de la ebullición social y política de fines de los años setenta y principios de los ochenta<sup>12</sup>. Ortiz permanece en Belo Horizonte hasta 1984 cuando parte para Estados Unidos como *fellow* del Kellogg Institute, de la University of Notre Dame.

En medio del proceso personal de inserción a la sociedad y a la academia brasileña y del proceso más general de la transición democrática, marcado por el movimiento de Diretas já!, Renato Ortiz escribe un texto sobre Pierre Bourdieu a pedido de Florestan Fernandes y *Cultura brasileira e identidade nacional* (1985). En el primer caso, Ortiz se suma a Sergio Miceli en la introducción del sociólogo francés en Brasil<sup>13</sup>. En el segundo, se expresa el pasaje del interés de Renato Ortiz de la cultura afro-brasilera a la cultura nacional pero manteniendo como trasfondo la conformación de la sociedad brasileña y en este caso, dando cuenta del papel del Estado. En este libro, como expresa su título, Ortiz indaga en clave histórica en la construcción de una cultura e una identidad nacionales. El fin último es comprender, en consonancia con *A morte branca...*, como se estructura la cuestión cultural en una sociedad que desde la década del setenta se organiza de forma radicalmente distinta del pasado. El trabajo comienza con un reconocimiento de Brasil como país del Tercer Mundo y es precisamente entra

---

<sup>11</sup> Es importante remarcar que se trataba de una coyuntura complicada, Brasil todavía estaba en dictadura y se trata del históricamente postergado Nordeste donde los patrones de socialización son de otro carácter, aún perduraban las relaciones de compadrazgo incluso en la universidad. Ortiz (2010) reconoce que fue una decisión equivocada irse al Nordeste, incluso recuerda fue denunciado al Serviço Nacional de Informação (SIN) por un colega que lo acusó de comunista.

<sup>12</sup> Ortiz fue uno de los líderes de la huelga nacional de las universidades federales de 1981. La militancia de Ortiz se limita a los movimientos sociales. Como él mismo señala cuando se crea el Partido dos Trabalhadores (PT) no se afilia e incluso simpatizando con sus propuestas. Ortiz consideraba que “uma inserção militante partidária, (...) de alguma maneira, entrava em conflito com a vida intelectual acadêmica. Não é tanto porque na vida intelectual você pode pensar certas coisas com mais liberdade ou não; é a forma como você pensa. Se você for pensar determinados temas, você acaba entrando na linguagem do partido, do sindicato, do movimento social, do movimento negro, das mulheres, do feminismo, em que você não consegue fazer perguntas e questionar as respostas num outro patamar, num outro circuito de onda. Isso me assustava sempre” (2010: 22). Renato Ortiz, a diferencia de otros cuentistas sociales como F.H. Cardoso, Florestan Fernandes y Francisco Weffort se mantiene ajeno a la política partidaria.

<sup>13</sup> Miceli, quien fue alumno de Bourdieu, selecciona y escribe la introducción, años antes que Ortiz, a *A economia das trocas simbólicas*. Ortiz escribe su texto introducción a su compilación de Bourdieu en 1979 pero por problemas de la editorial, Ática, se publica recién en 1983.



condición subalterna, entiende Ortiz (1994), la que genera la insistente búsqueda de la identidad por parte de los intelectuales brasileños. Y también, el hecho de que esta búsqueda implique a intelectuales de tradiciones diferentes, y políticamente antagónicos.

La propuesta de Renato Ortiz es articular la dimensión externa del problema de la identidad que consiste en marcar las diferencias y con respecto a qué se es diferente; con la dimensión interna, en qué se identifican los brasileños. Ortiz apela a una perspectiva histórica y entiende que la problemática de la cultura brasilera ha sido y es una cuestión política. Si bien Ortiz no establece una conexión explícita, se puede encontrar en su propuesta epistemológica los ecos de Cardoso y Faletto, traducidos en clave cultural. Su hipótesis es que la identidad nacional está profundamente ligada a una reinterpretación de lo popular por parte de los grupos sociales y por la propia construcción del Estado brasilero (Ortiz, 1994). Ortiz define a la identidad como una construcción simbólica por lo tanto hablar de cultura brasilera es hablar de relaciones de poder. Esta perspectiva sociológica histórica se enlaza con la antropológica, la cual se expresa en el uso a lo largo del análisis de conceptos como “sincretismo”, “memoria colectiva”, “mito” y “símbolo”. Y como ya lo había hecho en trabajos anteriores retoma el concepto de totalidad de Marcel Mauss para entender la cuestión de lo nacional y su relación con lo popular.

Renato Ortiz analiza las propuestas teóricas de los intelectuales más destacados de la cultura brasileña desde fines del siglo XIX hasta la dictadura militar iniciada en 1964, y que al momento de editar su libro cedía el poder al régimen democrático. A diferencia de Carlos G. Mota (1977) que parte de la década de 1930 para analizar la “ideología” de la cultura brasilera, Ortiz ofrece una periodización que se remite a fines del siglo XIX<sup>14</sup>. Recupera a los “precursores” de las Ciencias Sociales brasileras – Sílvia Romero, Nina Rodrigues y Euclides da Cunha–, y, en contrapunto con éstos y para aludir a ese “clima de época”, a Manuel Bonfim. Es muy posible que esta decisión de remitirse a estos antecedentes de las Ciencias Sociales brasilera sea una herencia de Roger Bastide, cuya herencia, según Maria Isaura Pereira de Queiróz (1994), fue establecer un eslabón entre los “precursores” de fines del siglo XIX y los fundadores de la Universidad de Sao Paulo (USP) en los años treinta. Luego, analiza la producción intelectual y literaria de los años treinta, en particular, las obras de Caio Padro Jr., Gilberto Freyre y Sérgio Buarque de Holanda. En tercer lugar, la reapropiación y reformulación que los intelectuales del Instituto Superior de Estudos Brasileiros (ISEB) hacen del problema de la cultura brasileña en clave desarrollista. En cuarto lugar, Ortiz se detiene en la discusión sobre la cultura popular a partir de la experiencia del caso concreto desarrollado por el Centro Popular de Cultura (CPC) de la União Nacional dos Estudantes (UNE) en el Estado de Guanabara. Se trata de una experiencia tributaria del ISEB, expresa su radicalización política de izquierda de aquel. En uno como en otro caso, se trata de redefinir la cuestión sobre lo nacional en oposición al colonialismo, y en este punto es interesante el paralelo que establece con Frantz Fanon. En quinto

---

<sup>14</sup> Posterior al libro de Ortiz es el artículo de José Murilo de Carvalho (1994), que se remonta a la crisis de Independencia para rastrear la construcción de la nación brasilera.

caso, es el análisis de cómo la identidad y la cultura nacional se desplegaron bajo la dictadura militar.

## **Bibliografía**

- Braga, M. L. de Santana (2000). A recepção do pensamento de Roger Bastide no Brasil. *Sociedade e Estado*, Brasília, vol. 15, nº2, jun./dic.
- Cardoso, F. H. y Faletto, E. (1996). *Dependencia y Desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Carvalho, J. Murilo de (1994). "Brasil. Naciones marginadas", en Annino, A., Castro Leiva, L. y Guerra, F-X. (dirs): *De los Imperios a las Naciones: Iberoamérica*. Zaragoza: Iber-Caja.
- Fernandes, F. (1980). "Problemas de conceptualización de las clases sociales en América Latina" en Benítez Zenteno, R. (coord). *Las clases sociales en América Latina. Problemas de conceptualización (Seminario de Mérida, Yuc.)*. México: Siglo XXI editores.
- Ianni, O. (1999). A Idéia do Brasil moderno. Resgate. Revista Interdisciplinar de cultura. nº 1, Unicamp  
<http://www.cmu.unicamp.br/seer/index.php/resgate/article/view/4/10>
- Marzochi, S. Feldman (2003). Uma conversa com Renato Ortiz, sociólogo e antropólogo da Universidade de Campinas. *Comunidade virtual de antropologia*, nº 10. en <http://www.antropologia.com.br/entr/entr10.htm> (consultado el 22/11/2012)
- Mota, C. G. (1977). *Ideologia da cultura brasileira: pontos de partida para uma revisão histórica (1933-1974)*. São Paulo: Editora Ática.
- Ortiz, R. (1978). *A morte branca do feiticeiro negro*. Petrópolis: Vozes.
- Ortiz, R. ([1985] 1994). *Cultura brasileira & identidade nacional*. São Paulo: Editorial Brasiliense.
- Ortiz, R. ([1988]2006). *A moderna tradição brasileira. Cultura brasileira e indústria cultural*. São Paulo: Editora Brasiliense.
- Ortiz, R. (1991). *Cultura e modernidade*. São Paulo: Editora Brasiliense.
- Ortiz, R. ([1994] 1997). *Mundialización y cultural*. Buenos Aires: Alianza editorial.
- Ortiz, R. (2010). *Depoimento Renato Ortiz, 2008*. Rio de Janeiro: CPDOC/FGV; LAU/IFCS/UFRJ; ISCTE/IUL; IIAM.

- Queiróz, M. I. Pereira de (1994). Roger Bastide, professor da Universidade de São Paulo. *Estudos Avançados*. São Paulo, vol. 8 nº 22 Sept./Dec.